

LAS MUJERES. "Las mujeres son como las frutas del árbol. Quiero decir que sólo caen en tus manos las maduras. Las otras, hay que estirar los brazos y arrancarlas".

Crónica de San Gabriel.

LOS MAESTROS. "La importancia de un maestro se mide no sólo por la cantidad de discípulos que lo imitan, sino por la calidad de quienes se apartan de él luego de haberlo frecuentado".

"Maupassant y el cuento".

LOS FILOSOFOS. "Toda nuestra ciencia está contenida en los filósofos de la antigüedad. Nosotros no somos más que humildes glosadores dedicados a comentar e interpretar los textos inmortales. Quien intente salirse de este sendero se precipitará de las nubes de sus quimeras en el abismo del error".

Santiago, el pajarero.

LA CRITICA. "La crítica literaria es un género ante el que siento cada vez más perplejidad e incluso irritación. Lo que más me sorprende en ella es su carácter parasitario, el hecho que no pueda existir independientemente de textos ajenos. Al apelativo de parasitario habría que añadirle el de canceroso, por su tendencia a reproducirse ilimitadamente a partir de un texto original que se critica".

La caza sutil.

EL AJEDREZ. "El atractivo de este juego consiste en que nos da una imagen simplificada de la vida, sometida a reglas estrictas y perfectamente lógicas. Se convierte la vida en piezas, se la miniaturiza, se la vive cada vez sobre el tablero, se la reproduce, se la corrige, se le encuentra una explicación, en una palabra se la domina".

Los geniecillos dominicales.

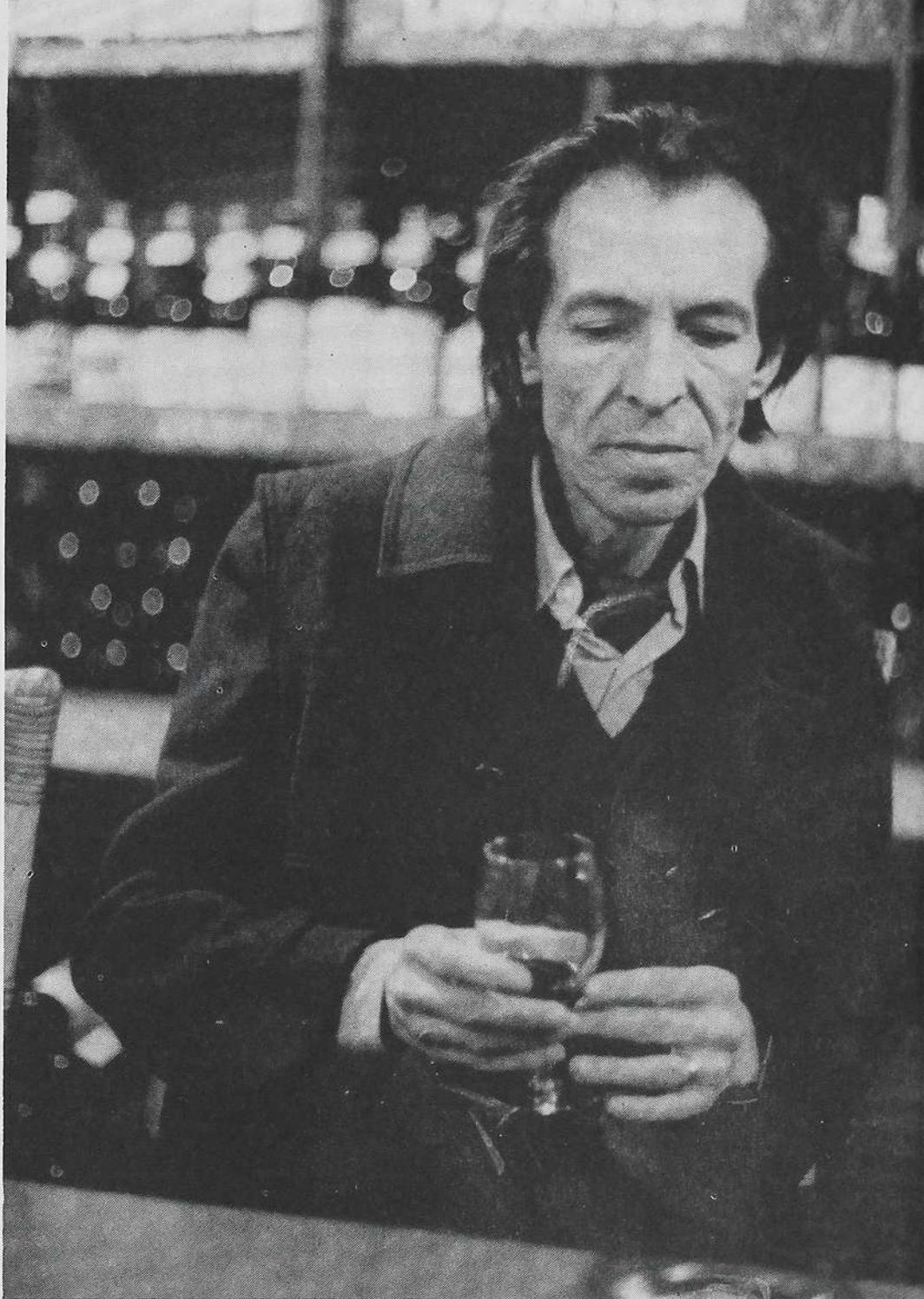
LA VERDAD. "Quizás sólo en el instante de morir recibamos la llave del cofre donde está guardado el libro que contiene el secreto de la verdad. Pero ya no podremos transmitir ni la llave, ni el libro, ni el secreto, ni la verdad".

Dichos de Luder.

LAS FRUSTRACIONES. "Las decepciones, en general, nadie las aguanta, se echan al saco del olvido, se tergiversan sus causas, se convierten en motivo de irrisión y hasta en tema de composición literaria".

"Alienación".

EL VESTIDO. "Uno no se imagina todo lo que significa un vestido en la vida de una mujer. A menudo, el destino de las mujeres depende del



Ribeyro solía frecuentar los cafés parisinos para tomar una copa de vino rojo. Aquí en el Barrio Latino, en 1980.

Julio Ramón Ribeyro

Diccionario Privado

Selección de Jorge Coaguila

Fotos: JORGE DEUSTUA

precio de una tela. Es posible entrar a una tienda y comprar el gozo por metros y la dicha en una caja de cartón".

"Los españoles".

LAS BEBIDAS. "Cerveza para los sedientos, vino chileno para los gourmets, pisco para los borrachos, whisky para los alienados, ron cubano para los contestatarios y chicha para los indigenistas".

"Tía Clementina".

EL ESTILO. "Todo el mundo tiene un estilo, bueno o malo, pero lo tiene. El estilo es la manera cómo se ponen las palabras una tras otra. Unos las ponen bien, otros mal. Hay escritores que las amontonan así no más, digamos, como las papas en un costal. Otros en cambio las escogen, las pesan, las pulen, las van colocando como las perlas en un collar".

"Té literario".

EL AFECTO. "El amor, para existir, no requiere necesariamente del consentimiento del ser amado. Podemos querer a una persona que nos desprecia o incluso que nos ignora. La amistad, en cambio, exige la reciprocidad, no se puede ser amigo de quien no es nuestro amigo. Amistad sentimiento solidario, amor solitario. Superioridad de la amistad".

Prosas apátridas.

LOS AMIGOS. "Los amigos desarrollan en nosotros nuestras virtudes potenciales. Una persona sin amigos corre el riesgo de no llegar jamás a conocerse. Cada amigo es un espejo que nos refracta desde un ángulo distinto. Cada amigo crea en nosotros una zona de contacto, un campo propicio al desarrollo de un determinado tipo de amistad. Es por ello que podemos tener dos amigos íntimos que no lleguen jamás a comprenderse entre sí. Perder un amigo significa muchas veces neutralizar un sector de nuestra personalidad".

La tentación del fracaso.

PARIS. "La vida en París es dura, no había que dejarse amilanar por los contratiempos, había que superar los obstáculos, todo el mundo había pasado por las mismas, era necesario luchar".

"Agua ramera".

LOS GENEROS. "Las fronteras entre los llamados géneros literarios son frágiles y catalogar sus textos en uno u otro género es a menudo un asunto circunstancial, pues toda obra literaria es en realidad un *continuum*. Lo importante no es ser cuentista, novelista, ensayista o dramaturgo, sino simplemente escritor".

Antología personal.

A la muerte de Julio Ramón

Testimonios de parte.

DESDE hace años Ribeyro vivía sabiendo que lo suyo era un diálogo con la muerte. Su literatura, su curiosidad inagotable y su arte de vivir surgían de la conciencia serena de un hombre que ha aprendido a mirar con distancia la manera como el animal humano destruye lo que ama. Lector de Marco Aurelio, Montaigne, Flaubert y Junger, saboreaba en los grandes clásicos la tensión entre el pesimismo sin indulgencia y la afirmación de la vida a través de gestos concretos. Por eso era lo más alejado posible del militante. Y por eso también su

mejor consejo era con frecuencia la propuesta de compartir una copa de vino, Burdeos y San Emilión de preferencia.

Quienes lo hemos visto vivir podemos considerar que su amistad ha sido uno de nuestros mayores bienes. Nos queda su ejemplo de coraje ante las amenazas de la muerte y ante los abismos de la vida. Y nos queda también su espléndida obra literaria, que comenzó con el relato de la muerte de su padre ("Página de un diario", 1952) y que culmina con la búsqueda de una casa

PASA A LA PAG. SIGUIENTE



Un minuto de silencio por el mudo grande de la literatura peruana.

LAS SOCIEDADES. "Las sociedades tienden a veces a efectuar movimientos pendulares o circulares y en estas condiciones lo pasado puede ser lo futuro, lo presente lo olvidado y lo posible lo real".

Cambio de guardia.

LOS AMANTES. "Los amantes son raramente superiores a los maridos, no sólo intelectual o moral o humanamente, sino hasta sexualmente. Lo que sucede es que las relaciones del marido con la mujer están contaminadas, viciadas y desvalorizadas por lo cotidiano. En ellas interfieren cientos de problemas que nacen de la vida conyugal y que son motivo de constantes discrepancias, desde la forma de educar a los hijos, cuando los hay, hasta las cuentas por pagar. Estos problemas no existen entre la

mujer y el amante, pues sus relaciones se dan exclusivamente en el plano del erotismo. La mujer y el amante se encuentran sólo para hacer el amor, con exclusión de toda otra preocupación. El marido y la mujer, en cambio, llevan a casa y confrontan a cada momento la carga de su vida en común, lo que impide o dificulta el contacto amoroso".

"La solución".

EL ALCOHOL. "En Lima estamos perseguidos por el fantasma del alcohol, ¿has llevado la cuenta de la cantidad de poetas, de pintores que tanto prometían que fueron tragados por el pantano? Cuando veo un borracho me digo: a lo mejor era un Joyce, un Picasso".

Los geniecillos dominicales.